



## REFLEXIONA

¡Cuánta emoción debería acompañarnos mientras colocamos en el belén las montañas, los riachuelos, las ovejas y los pastores! De esta manera recordamos, como lo habían anunciado los profetas, que toda la creación participa en la fiesta de la venida del Mesías. Los ángeles y la estrella son la señal de que también nosotros estamos llamados a ponernos en camino para llegar a la gruta y adorar al Señor. «Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado», así dicen los pastores después del anuncio hecho por los ángeles.

Es una enseñanza muy hermosa que se muestra en la sencillez de la descripción. A diferencia de tanta gente que pretende hacer otras mil cosas, los pastores se convierten en los primeros testigos de lo esencial, es decir, de la salvación que se les ofrece. Son los más humildes y los más pobres quienes saben acoger el acontecimiento de la encarnación. A Dios que viene a nuestro encuentro en el Niño Jesús, los pastores responden poniéndose en camino hacia Él, para un encuentro de amor y de agradable asombro. Este encuentro entre Dios y sus hijos, gracias a Jesús, es el que da vida precisamente a nuestra religión y constituye su singular belleza, y resplandece de una manera particular en el pesebre.



## JUEGA



## COMPARTE

- ¿Cuándo tuviste tu primer encuentro con Jesús? ¿en una convivencia, en catequesis, acompañando a tu familia a misa, escuchando el testimonio de alguna persona?
- Escribe el nombre de cinco personas, de tu entorno personal, social, parroquial, laboral o familiar que creas que, verdaderamente, se nota que ha encontrado a Jesús. ¿Por qué lo piensas?
- Mira este video y descubre a algunos de los “testigos de lo esencial”:  
<https://youtu.be/3Aor9UBrOXg>